

Artículos seleccionados

Travestis y Trans en la Universidad: Conquistas y Desafíos Institucionales (2020-2021).

Camila Newton^a

Fecha de recepción: 18 de marzo de 2024
Fecha de aceptación: 8 de mayo de 2024
Correspondencia a: Camila Newton
Correo electrónico: newtoncamm@gmail.com

a. Mg. en Sociología de la Cultura CONICET/ Instituto de Estudios Sociales en Contexto de Desigualdades- Universidad Nacional de José C. Paz.

Resumen:

Este artículo expone algunos de los resultados de mi tesis de maestría, para la que llevé a cabo el trabajo de campo durante el período 2020-2021. Realicé entrevistas de historias de vida a nueve feminidades travestis y trans que residen en el noroeste del Conurbano Bonaerense (José C. Paz, San Miguel, Malvinas Argentinas, Pilar y Tigre). Analicé dichas historias, tomando a la Ley de Identidad de Género (LIG) y a la derogación de los edictos policiales como puntos de quiebre para identificar las rupturas y continuidades en los itinerarios biográficos de las entrevistadas. Busqué visibilizar las redes vinculares y las tácticas desplegadas por travestis y trans para garantizar la (re)producción de su vida cotidiana a través del tiempo.

En este artículo me centraré en el hito más reciente de los itinerarios biográficos reconstruidos: el ingreso a la universidad. Analizaré la forma de habitar las universidades y reflexionaré en torno a los desafíos que se nos presentan para construir institución/es que puedan estar a la altura de las necesidades de la comunidad travesti y trans, población históricamente vulnerada en sus derechos.

Palabras clave: Identidades Travestis y Trans - Itinerarios Biográficos - Universidades.

Summary

This article presents some of the results of my master's thesis, for which I carried out field work during the period 2020-2021. I conducted life story interviews with nine transvestite and trans femininities who reside in the neighborhoods of the northwest of Buenos Aires (José C. Paz, San Miguel, Malvinas Argentinas, Pilar and Tigre). I analyzed these stories, taking the LIG and the repeal of police edicts as breaking points to identify the ruptures and continuities in the biographical itineraries of the interviewees. I sought to make visible the link networks and tactics deployed by transvestites and trans people to guarantee the (re)production of their daily lives over time.

In this article I will focus on the most recent milestone of the reconstructed biographical itineraries: entering university. I will analyze the way of inhabiting universities as an expression of the public and I will reflect on the challenges that are presented to us to build institution(s) that can live up to the needs of the transvestite and trans community, a group historically violated in its rights.

Key words: Transvestite and trans identities - Biographical itineraries - Universities.

Metodología de trabajo

Este artículo expone algunos resultados de mi tesis de maestría titulada "Sobrevivir la noche, heredar el día: tácticas de (re)producción de la vida cotidiana de feminidades travestis y trans de la región noroeste del Conurbano Bonaerense antes y después de la Ley de Identidad de Género.", presentada ante la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) en el 2023.

El trabajo de campo ocurrió durante el período 2020-2021. Realicé entrevistas de historias de vida a nueve feminidades travestis y trans que residen en el noroeste del Conurbano Bonaerense (José C. Paz, San Miguel, Malvinas Argentinas, Pilar y Tigre). Analicé dichas historias, tomando a la Ley de Identidad de Género (LIG) y a la derogación de los edictos policiales como puntos de quiebre para identificar las rupturas y continuidades en los itinerarios biográficos de las entrevistadas. Busqué visibilizar las redes vinculares y las tácticas desplegadas por travestis y trans para garantizar la (re)producción de su vida cotidiana a través del tiempo.

Para la realización de la investigación combiné la observación participante con conversaciones informales e historias de vida. Escogí la técnica de historias de vida

en pos de reconstruir el nexo entre las experiencias individuales con el contexto histórico, teniendo como propósito retomar las experiencias personales que conectan la individualidad con las interacciones más amplias: familias, grupos e instituciones (Sautu, 2004). Para este estilo de investigación biográfica, la fuente principal de datos son los individuos, representantes del nivel "micro" del análisis social. Aquí cobra relevancia el análisis de los relatos como vehículos y ejercicio de las memorias no hegemónicas, apuntando a una democratización de la historia a través de la escucha (Meccia, 2019). La reconstrucción de historias de vida implica una contribución a las memorias históricas, que son opacas, pobladas de saltos, disrupciones, olvidos y enigmas (Ferraroti, 2007).

La muestra fue de tipo intencional y estuvo compuesta por feminidades travestis y trans que tuvieran interacciones en su vida cotidiana con localidades comprendidas en los partidos de José C. Paz, San Miguel, Malvinas Argentinas, Pilar y Tigre para resolver la producción y reproducción de la vida cotidiana.

Llevé a cabo nueve entrevistas de historia de vida, de las cuales seis fueron presenciales y tres fueron por medio de la plataforma Zoom y sucedieron durante los perio-

dos de medidas de confinamiento en el marco de la pandemia por COVID-19.

Acordé con cada entrevistada la forma de aparición de sus nombres y otros datos personales en el trabajo, algunas escogieron un nombre de fantasía y otras eligieron figurar con sus nombres propios. Estas últimas argumentaban que no querían ocultarse y que preferían visibilizar sus identidades. Las entrevistas fueron grabadas con el consentimiento de las participantes de la investigación.

Llevé a cabo un análisis temático de las narrativas y para ello identifiqué subtemas, los agrupé en temas narrativos y cotejé la presencia de patrones narrativos (temas prevalentes) entre las distintas entrevistas.

Itinerarios y nudos sensibles

A lo largo de la tesis, busqué reconstruir y describir las historias de vida de travestis y trans que me fueron narradas, identificando los hitos presentes en los itinerarios biográficos. Para cada hito, reconocí las tácticas (De Certeau, 1996) desplegadas en la vida cotidiana por las protagonistas de las trayectorias vitales a las que pude acceder a través del trabajo de campo realizado. En este artículo me centraré en el hito más reciente del itinerario: el ingreso a la universidad.

En cuanto a la noción de itinerarios, me baso en dos lecturas muy cercanas a la temática que aquí trabajo. Por un lado, un artículo escrito por la activista Lohana Berkins (2003) sobre el itinerario político del travestismo en Argentina en la lucha por el reconocimiento. Por el otro, un trabajo del investigador brasileño Camilo Braz (2017) sobre los itinerarios terapéuticos en el acceso a la salud de hombres trans en Brasil. No figuran en ninguna de las dos producciones definiciones de itinerario, sin embargo subyace una concepción del mismo en la terminología utilizada y en dónde lxs autorxs ponen el acento en sus reflexiones. En primer lugar, en cada trabajo hay una identificación del tipo de itinerario a describir (político y de salud). En segundo lugar, se hace mención a hitos, sucesos claves y acciones en la reconstrucción de un proceso protagonizado por ciertos sujetos (el travestismo como sujeto político y los hombres trans). Las palabras clave que identifiqué en ambos tra-

bajos son: camino(s), rutas, trazado, hitos, proceso, búsquedas. Los itinerarios emergen como tales y adquieren sentido a través de una narración; es a través del relato y la puesta en palabra que se pueden reconstruir y significar los distintos momentos y acciones emprendidas por un sujeto individual o colectivo en un tiempo y espacios geográficos concretos para alcanzar ciertos objetivos o fines (más o menos explícitos).

Para hablar de los hitos de los itinerarios recurriré al concepto de “nudo sensible” elaborado por María Pía López (2021). Los nudos sensibles permiten acceder a un relato colectivo, donde cada nudo es un punto del itinerario, lleno de imágenes, recuerdos y “cuerpos marcados”. Los nudos hilvanados componen una trama, de donde se desprenden tácticas de producción y reproducción de la vida para travestis y trans.

El itinerario político del travestismo

La Ley de Identidad de Género (LIG) N° 26.743 sancionada en 2012 en la Argentina fue fruto de la larga lucha llevada a cabo por la comunidad travesti y trans en busca del respeto, la dignidad y la igualdad. Es considerada una ley de avanzada por reconocer a la identidad como un derecho humano y por ser la primera en despatologizar a las identidades travestis y trans.

En pos de comprender los hitos que atravesó el travestismo en tanto actor social previo a la sanción de la LIG - conquista que marcó un antes y un después- trazaré un breve recorrido por la historia de dicha comunidad política en Argentina.

El período comprendido entre fines de la década del '80 y principios de los '90 estuvo marcado por la visibilización de la población travesti, teniendo sus primeras irrupciones en los medios de comunicación masiva. Utilizaron dicho escenario como plataforma tanto para visibilizar sus cuerpos y realidades de las que hasta ese momento no se nombraba (el silencio era la narrativa imperante en torno a la diversidad sexo genérica) y para instalar la demanda por la no discriminación, la libertad para circular por el espacio público y el cese de las persecuciones policiales. Desde 1932 estaban vigentes los edictos policiales¹, instrumento que utilizaba el Estado

1. El Artículo 2ºF sancionaba el acto de “exhibirse en la vía pública o lugares públicos vestidos o disfrazados con ropas del sexo contrario” y el Artículo 2ºH se refería a quienes “incitaren o se ofrecieren al acto carnal” en la vía pública. Ambos artículos tenían el propósito de regular los comportamientos cotidianos de los miembros de la sociedad, considerados delitos menores y encarnados en figuras tales como la “ebriedad”, la “vagancia”, el “escándalo” y la “prostitución”. (Acha y Ben, 2005).

para controlar las conductas consideradas "desviadas" en el espacio público y criminalizar a las personas identificadas con la "desviación y la inmoralidad". En dicho período de visibilización, disputaron distintas nociones sobre género y sexualidad imperantes en ese momento, e instalaron sus problemáticas en el debate mediático. Las travestis comenzaron a organizarse, se integraron a la agenda de la diversidad sexual (hasta ese momento liderada por gays y lesbianas) y surgieron las primeras organizaciones travestis y trans.

En los albores de la década de los 2000, el estallido social de 2001 fue un punto de quiebre para la sociedad argentina y para los movimientos sociales y políticos particularmente. Para las travestis implicó integrarse cada vez más a las manifestaciones públicas y tejer alianzas con otros actores sociales: la academia y otros movimientos políticos como, por ejemplo, Madres de Plaza de Mayo. Se diversificó la agenda política del travestismo y surgieron organizaciones abocadas a distintos derechos (trabajo, educación, cultura). En este período surgieron distintas cooperativas de trabajo lideradas e integradas por travestis como una alternativa al ejercicio del comercio sexual y se amplió la representación cultural de travestis y trans en los dispositivos culturales, diversificándose las historias mostradas, alejándose del comercio sexual como única narrativa en torno al travestismo y la transexualidad.

La sanción de la LIG en 2012 fue un hito que marcó un antes y un después para la comunidad travesti y trans. Hubieron antecedentes que operaron como condiciones de existencia, entre ellos se encuentran la ley de unión civil, la ley de matrimonio igualitario y los Principios de Yogyakarta. La LIG fue una norma de avanzada a nivel global, siendo una medida de reconocimiento para las identidades travestis y trans, históricamente invisibilizadas y violentadas por el Estado. La noción de reconocimiento abrió espacio a la demanda de la reparación histórica para las generaciones de travestis y trans que sufrieron dichas violencias sistemáticas, que interrumpían la continuidad de su vida cotidiana y las llevaba a tener vidas clandestinas e invisibilizadas, y que ocasionó la muerte de gran parte de esa generación. Dicha demanda aún continúa vigente. El hito de la sanción de la LIG puede ser leído como una puerta de entrada a la ciudadanía para travestis y trans y como una plataforma que habilita la disputa y defensa de mejores condiciones de vida a través de la existencia de políticas públicas que le den concreta existencia. Cabe destacar que la igualdad promulgada en la LIG si bien es un avance en materia

de derechos para la comunidad travesti y trans, no re-
donda necesariamente en mejores condiciones de vida para la población. Es, repito, una primera puerta de entrada a la ciudadanía que debe garantizarse mediante la aplicación de políticas públicas.

Llegamos al período más reciente del itinerario político del travestismo, 2019-2021, que tiene como protagonista a la Ley del Cupo Laboral Trans. Considero que tanto las decisiones políticas que colocaron al género y a la diversidad sexual como asunto de gobierno por medio de la creación del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, y la crisis social y emergencia sanitaria provocadas por la pandemia del COVID-19 le imprimieron fuerza a dicha demanda y la terminaron de instalar como urgente, en pos de seguir ampliando los derechos para travestis y trans, diversificando las oportunidades laborales y de proyectos de vida disponibles para ésta parte de la población.

Ingresar a la Universidad

Identifico el ingreso a la universidad como el hito más reciente del itinerario. Incluyo en este nudo sensible tanto el acceso a la educación superior como la generación de lazos con las universidades y el habitar espacios dentro de ella. Entiendo a las universidades como un lugar de experiencias y no solo de transmisión de conocimiento (Blanco, 2014).

Iré narrando algunas historias en las que está presente este nudo sensible y repondré algunos aspectos de las trayectorias biográficas para poder enmarcar ese acceso a la educación superior.

Yamila tiene 35 años y es oriunda de San Salvador de Jujuy. Creció en una familia que la acompañó en su transición con mucho amor. Empezó a estudiar Abogacía en la Universidad Católica, dejó sus estudios porque no los podía pagar y por la discriminación que sufría de parte de los docentes. Llegó a Buenos Aires a los veinte años, con la idea de poder hacerse una cirugía y así obtener el DNI acorde a su identidad de género. No fue necesaria esa cirugía como condición, ya que al tiempo de su llegada se sancionó la LIG. En Buenos Aires comenzó a ofrecer sexo a cambio de dinero. Retomó sus estudios en la Universidad de Buenos Aires (UBA), gracias a la insistencia de un cliente amigo, quien la acompañó a inscribirse. Sostuvo sus años de estudio mientras ejercía el comercio sexual. Se recibió a fines del 2019. Me habló

de su perseverancia y su resistencia en la universidad, a pesar de los tratos discriminatorios por parte de lxs docentes:

En un principio fue bastante difícil también porque te imaginarás que en la facultad de derecho ni siquiera las mujeres son nombradas, son “los hombres, los hombres, los hombres y los hombres”. Cuando dan las clases, “Los derechos de los hombres”. O sea, te imaginarás que fue bastante difícil. Siempre recibí la mirada como, “¿qué haces acá?” De hecho, hasta llegaron a decírmelo algunos profesores, “Yo no entiendo qué hacen personas de esas condiciones en esta casa, en esta universidad. Deberían replantearse lo que están haciendo”. ¿Me entendés? (Yamila, 35 años)

A los tres meses de recibirse, en marzo del 2020 se declaró la emergencia sanitaria. Yamila no podía salir a generar ingresos, como el resto de sus compañeras. En la desesperación, contactó a través de las redes sociales a una conocida referente de la militancia por los derechos de las trabajadoras sexuales. Recibió la visita de ella en su casa, quien le brindó ayuda y contactos políticos, por medio de los cuales comenzó a trabajar en la Secretaría de las Mujeres, Políticas de Género y Diversidad Sexual del Municipio de Pilar. Ese mismo año la contactaron de la carrera de Abogacía de la Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ) y comenzó a dar clases en la carrera, siendo la primera docente trans de dicha casa de estudios.

Priscila tiene 22 años y vive con su familia en San Miguel. Iba al colegio el año que se promulgó la Ley de Identidad de Género. Estudia Abogacía en la UNPAZ, se inscribió en el 2019 cuando su expresión de género aún era masculina:

Llegué y no me hice amiga de nadie. Estaba como “Yo no me quiero hacer amiga de nadie”. Me re incomodaba estar así y como “Yo no me voy a hacer amiga de nadie. Le tengo que explicar a todo el mundo que soy trans pero que en mi casa...” Como “¡Qué paja!, mejor no hablar con nadie.” Claro, pero no puedo no hablarle a nadie en una facultad. En un momento necesitás ayuda. Necesitás colectivizarte un poco. Y en la facultad, en el 2019 yo había preguntado cómo hacía el cambio de nombre en los registros porque sabía que la Ley de Identidad de Género te permitía que aunque no tengas hecho el cambio

registral, te tenían que aceptar tu identidad y tu nombre autopercebido. Y dije “¡Ah, genial!”. Significa que la facultad tiene que cambiar el registro a pesar de que yo no lo cambié en el documento. (Priscila, 20 años, Generación Post Lig)

Sus amistades y su pareja le brindaron su apoyo desde un primer momento. Sin embargo, al interior de su familia se dio un “marco de referencia condicional” (Gómez, 2019), es decir que se aceptó su identidad pero con límites al despliegue y expresión de la misma. En los marcos de referencia condicional se presentan acciones y prácticas contradictorias que pivotean entre la aceptación y el rechazo. El gesto de Priscila de no socializar en la facultad para no tener que dar explicaciones sobre su identidad y expresión de género, se trata de una “discriminación sentida o anticipada” (Pecheny, 2005): el miedo frente a la revelación del género autopercebido opera como causa eficiente de auto-exclusión y de vergüenza personal. En “Universidad íntima y sexualidades públicas” (un cruce de palabras para dar cuenta de la tensión entre lo público, lo íntimo y lo privado), Rafael Blanco (2014) analizó la gestión de la identidad y las expresiones de género y sexualidad de estudiantes en dos facultades de una universidad pública. Observó distintas tácticas, concepto que también utilizo en relación a las prácticas creativas destinadas a sacar provecho de las oportunidades (De Certeau, 1996), desarrolladas por lxs estudiantes. Reconoce a los silencios, la discreción y la autocensura como modalidades de regulación de las expresiones, prácticas e identidades de género y sexualidad. Dichas tácticas están motivadas por el sentimiento de vergüenza que funciona como modalidad de regulación y de gestión de la información respecto a la propia identidad. Volviendo a Priscila, su actitud de reserva y autoexclusión frente a sus compañerxs se trata de una táctica de gestión de la identidad y expresión de género en un espacio público. Realizar el cambio registral en la historia académica de la universidad fue decisivo para ella. A partir de allí, pudo expresar su género en su casa y con su familia (no sin dificultades). Cuando se animó a socializar en la universidad, conoció docentes que le posibilitaron contactos con organismos públicos que estaban ofreciendo puestos de trabajo en el marco del cupo laboral trans.

Thalía y Samantha ejercen el comercio sexual en la ruta. En el 2020 retomaron sus estudios secundarios por medio del plan Fines. Durante el trabajo de campo, me comentaron que estaban interesadas en estudiar Trabajo

Social en la UNPAZ mediante el Artículo 7^o, ya que querían obtener herramientas para poder trabajar en la asistencia y defensa de los derechos de su comunidad. Por ese motivo, las puse en contacto con una trabajadora de la universidad quien generó los nexos institucionales para que pudieran acceder a una entrevista informativa dentro de la universidad. Finalmente, decidieron finalizar sus estudios secundarios para luego ingresar a la universidad. Durante mi trabajo de campo, nombrar a la UNPAZ como referencia institucional generaba interés en las entrevistadas. Algunas me nombraban como "la maestra" y me pedían que las ayudara a ingresar a estudiar, a otras les generaba confianza que yo me presentara en nombre de la universidad. Esto me facilitó el trabajo de campo y me abrió distintos nexos con entrevistadas a través de docentes y trabajadorxs de la universidad.

Luana tiene 55 años. Desde niña sentía que su identidad de género era femenina, pero no podía expresarlo en su círculo familiar y social. Por muchos años llevó una expresión de género masculina y estuvo en pareja con una mujer, con quien tuvo dos hijos. Estudió administración en Sistemas. Mucho tiempo después, expresó su orientación sexual homosexual. En el 2019 se acercó a un centro de atención primaria de la salud especializado en diversidad sexual en José C. Paz. Gracias al acompañamiento que allí recibió pudo expresar su identidad femenina. Comenzó a cursar en el 2020 la carrera de Trabajo Social en la UNPAZ. Si bien Luana ya había transitado la educación superior, es la primera vez que transita la universidad con su identidad de género auto-percibida. En febrero de 2023, obtuvo el título de tecnicatura (título intermedio). Subió a sus redes sociales una foto donde se la veía en la puerta de la universidad en pleno rayo del sol, manchada de colores y espuma, sosteniendo un cartel brillante que enmarcaba su rostro y decía "Me recibí- Tecnicatura Trabajo Social-Luana". Acompañó la foto con un texto donde decía: "Creo que soy la primera trans en obtener un título terciario en esta universidad. Falta mucho menos para la Licenciatura!!!!" La frase de Luana me recuerda a uno de los hallazgos de Soledad Cutuli (2015) en su trabajo de investigación con la cooperativa textil conformada por trans "Nadia Echazú", reparó en la repitencia del adjetivo "primero/a" acompañando a cada frase: la primera cooperativa trans, el primer periódico trans, la primera

activista trans, el primer bachillerato trans. La autora se pregunta cuáles son las historias que se narran y se recuerdan. Considero que la universidad en tanto espacio de circulación, referencia y pertenencia es reciente en los itinerarios biográficos de las participantes de esta investigación, así como son recientes las presencias de travestis y trans en los itinerarios de las universidades. De allí que quienes logran acceder a las universidades y permanecer en dichos espacios se destacarán del resto de la comunidad (tanto universitaria como de travestis y trans).

"Cuando una travesti entra a la Universidad Pública, le cambia la vida a esa travesti, cuando muchas travestis entren a la Universidad, le cambiara la vida a la Sociedad", es una de las frases célebres de la activista Lohana Berkins, expresada en el documental "Un grito inclusivo". El ingreso a la universidad en tanto espacio público es el hito más reciente que reconozco en los itinerarios biográficos de las entrevistadas. Es un punto de inicio en los itinerarios que implica la construcción de travestis y trans como actores universitarios. Es novedosa la presencia de travestis y trans en las universidades que problematiza el modo de hacer, transmitir conocimientos y construir institucionalidad.

Desafíos institucionales

Luego de reconstruir el itinerario político y biográfico de travestis y trans, identifiqué que el ingreso a la universidad representa el hito más reciente. La universidad en tanto espacio de circulación, referencia y pertenencia es reciente en los itinerarios biográficos de las participantes de la investigación, así como son recientes las presencias de travestis y trans en los itinerarios de las universidades. Quienes logran acceder y permanecer en dichos espacios, se constituyen como actores universitarios y se destacan del resto de la comunidad (tanto universitaria como de travestis y trans). Creo necesario rescatar las distintas experiencias en torno a la universidad: las que tienen a la universidad como un espacio de transmisión de conocimiento, las que la habitan más tiempo, las que se constituyen en "la primer" docente y/o estudiante trans de tal o cual carrera, las que la tienen como un espacio de consulta y referencia en tanto actor inserto en la comunidad barrial, así como las que

2. El Artículo 7° de la Ley de Educación Superior N°24.521 habilita a las personas mayores de 25 años que no hayan completado sus estudios secundarios a ingresar a estudiar en la universidad en tanto puedan demostrar que poseen preparación y/ o experiencia laboral acorde con los estudios que se proponen iniciar, así como aptitudes y conocimiento suficiente para cursarlos satisfactoriamente.

encuentran en la universidad un espacio de sociabilidad y acceso a recursos y capital social. En tanto experiencias recientes, tímidas por momentos, deben ser resaltadas y reconocidas en su multiplicidad, poder visualizar dónde están y dónde no están las travestis y trans.

Los itinerarios son situados. Una de las conclusiones a las que llegué, luego de hacer la reconstrucción de los itinerarios en clave histórica y tomando como punto de quiebre al fin de los edictos policiales y a la sanción de la LIG, es que así como surgieron nuevas narrativas sociales en torno a las identidades travestis y trans, se habilitaron nuevos espacios para poder (re)producir la vida cotidiana. Esto me resulta clave: si bien existen continuidades tras la sanción de la LIG, se habilitaron nuevos espacios para que travestis y trans pudieran construir y expresar su género. No se puede entender la reproducción de la vida cotidiana sin la construcción del cuerpo y de la identidad de género. Sostengo que se habilitaron espacios porque siempre existieron, solo que para ésta parte de la población estaban negados.

Históricamente, travestis y trans tuvieron desconfianza en las instituciones, fruto de haber sido discriminadas, violentadas y expulsadas de ellas sistemáticamente. Institución es una noción marcada por la desconfianza. De allí el estado de sospecha frente a “lo institucional”. Lo institucional se construye de otras maneras para una parte de la población atravesada por la precariedad -dirá Butler (2017) que la precariedad es la vulnerabilidad desigualmente distribuida-. Las nociones de (des)

confianza e institución/institucionalidad se vinculan, marcados por historias y vivencias difíciles de desandar. En este sentido, ubico como desafío presente a partir de las últimas conquistas (cupos laborales travesti y trans y un reciente ingreso de travestis y trans a la universidad), poder construir confianza institucional desde las memorias travestis y trans y desde la multiplicidad de significados que pueden acarrear éstas nociones. En cuanto a la polisemia de lo institucional y a los desafíos actuales en torno a la efectivización de la ley de cupo laboral, creo que el tiempo es otra variable a problematizar desde la complejidad. Por un lado, observo las tensiones entre los tiempos institucionales y los tiempos de la comunidad travesti y trans. Las instituciones están comenzando a revisar sus estructuras atravesadas por la cisheteronormatividad. Están comenzando a hacerlo, y el proceso es largo y rápidamente saltan las resistencias. Y del otro lado de la cuerda están las vivencias travestis y trans, cuyas vidas no pueden esperar a que se acomoden las estructuras. En este sentido, considero necesario continuar haciendo “trabajo sobre la memoria” (Jelin, 2002) para elaborar el pasado, integrarlo al presente y transmitirlo a las nuevas generaciones. En los tiempos presentes, cuando ciertos derechos conquistados se ven amenazados, es urgente visibilizar las trayectorias vitales de la población travesti y trans y el rol histórico que el Estado tuvo en dichas historias de vida, para poder comprender que el presente y todas las intervenciones institucionales que se ensayen, resuenan sobre ese pasado marcado con heridas.

Bibliografía

- Acha, O. y Ben, P. (2005). *Amorales, patoteros, chongos y pitucos. La homosexualidad masculina durante el primer peronismo (Buenos Aires, 1943-1955)*. Trabajos y Comunicaciones (2da Época), n°30-31, p. 217-260.
- Berkins, L. (2003) *Un itinerario político del travestismo*. En D. Mafía (comp.), *Sexualidades migrantes. Género y transgénero* (pp. 127-137). Scarlett Press.
- Blanco, R. (2014). *Universidad íntima y sexualidades públicas. La gestión de la identidad en la experiencia estudiantil*. Miño y Dávila editores.
- Braz, C. (2017). *Transmasculinidades, salud y espera*. En M. M. Pecheny y M. Palumbo (comps.), *Esperar y hacer esperar: escenas y experiencias en salud, dinero y amor* (pp. 147-164). Mario Martín Pecheny.
- Butler, J. (2017) "Cuerpos aliados y lucha política: hacia una teoría performativa de la asamblea". Paidós.
- De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano, I. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Ferraroti, F. (2007). *Las historias de vida como método*. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma del Estado de México.
- Gómez, Y. (2019). *(Re) construir la identidad. Fusión de compromisos identitarios en el itinerario biográfico de judíos gays*. En E. Meccia (comp.). *Biografías y sociedad: métodos y perspectivas*. Santa Fe: Ediciones UNL. Facultad de Humanidades y Ciencias. Eudeba.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI de España Editores.
- López, M. P. (2021). *Quipu. Nudos para una narración feminista*. Estructura Mental a las Estrellas.
- Meccia, E. (2019). *Biografías y sociedad: métodos y perspectivas*. Ediciones UNL. Facultad de Humanidades y Ciencias; Eudeba.
- Pecheny, M. (2005). *Identidades discretas*. En L. Arfuch (Comp.), *Identidades, sujetos y subjetividades*. Prometeo Libros.
- Sautu, R. (2004) *El método biográfico: la reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Editorial de Belgrano.